

EL PIB SE CONTRAERÁ 0.5%; LA INFLACIÓN CERRARÁ ESTE AÑO SOBRE 22%

Turquía entrará en recesión el próximo año: S&P



LAS ÚLTIMAS evoluciones de la economía turca, con una fuerte devaluación de su moneda nacional, la lira, han abierto el escenario de una “recesión prolongada” en el país euroasiático, con una contracción del Producto Interno Bruto (PIB) de 0.5% el próximo año.

Así lo advirtió Standard & Poor's (S&P), que predice que la tasa de inflación alcanzará 22% en el cuarto trimestre del 2018 y su-

perará 20% en los primeros tres meses del 2019.

“En una economía tan dolarizada como la turca, las crisis cambiarias se convierten rápidamente en crisis de solvencia”, destaca la la agencia calificadora en un comunicado.

La “excepcional” depreciación de la lira en agosto “y un significativo endurecimiento de las condiciones de financiamiento, tanto internas como externas” así como una caída de la confianza “creemos que socavarán la econo-

mía turca”, señalan los expertos de S&P.

Prevén que, si bien una lira más débil impulsará las exportaciones y favorecerá algunos sectores, como el turístico y el textil, su impacto será negativo en otros ámbitos.

“De hecho, somos de la opinión de que el escenario del miedo al recalentamiento ha sido superado por los eventos. El riesgo para la economía turca ahora es todo lo contrario. Es el riesgo de una recesión prolongada”, añaden.

Estiman que la economía turca, tras crecer en los últimos tres años a una media de 5%, “se contraerá 0.5% en el 2019, con drásticas caídas en el consumo y las inversiones”, lo que a su vez elevaría el desempleo hasta 12 por ciento.

Con respecto a la tasa anual de inflación, actualmente en torno a 16%, prevén que “alcanzará un máximo de 22% en el cuarto trimestre y se mantendrá por encima de 20% a principios del 2019”.

La nota es crítica con las autoridades turcas al considerar que

no están adoptando las medidas adecuadas para frenar la crisis y el desplome de la moneda, con una pérdida en lo que va del año de cerca de 40% frente al dólar.

“La respuesta de las autoridades monetarias y fiscales de Turquía ha sido limitada hasta el momento”, señala la agencia y advierte que el marco institucional del sector bancario se ha debilitado en los últimos trimestres y “algunos bancos turcos carecen de transparencia sobre la calidad de sus activos”.